



Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Licenciatura en Relaciones Internacionales

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

**LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA DESDE EL BOLIVARIANISMO
CON LA V REPÚBLICA DE VENEZUELA**

Denis Paradis

2015



***“La unidad de nuestros pueblos
No es simple quimera de los hombres
Sino inexorable decreto del destino.”***

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I: Marco metodológico.....	6
CAPÍTULO II: Abordaje teórico.....	8
II.1. Marco teórico.....	8
II.2. Antecedentes históricos.....	16
II.2.1. Conclusiones parciales.....	33
CAPÍTULO III: Política Exterior por administración (última década).....	35
III.1. Global.....	36
III.2. Hemisférica.....	39
III.3. Con Estados Unidos.....	41
III.4. Con América Latina.....	42
III.5. Con CAN/MERCOSUR/UNASUR.....	46
III.6. Conclusiones parciales.....	48
CAPÍTULO IV: Cuadro de situación actual.....	50
IV.1. Datos estructurales.....	50
IV.1.1. Sistema Político, Sistema de Partidos.....	50
IV.1.2. Desarrollo Humano y Comercio Exterior. Vínculo PBI, Deuda y Exportaciones. Coeficiente Gini de distribución del ingreso. Principales Sectores Productivos del País. Distribución etaria y geográfica de la población.....	52
IV.1.3. Conclusiones parciales.....	54
IV.2. Política interna y desafíos del período (2011 – 2015).....	55
IV.2.1. Conclusiones parciales.....	60
IV.3. Política exterior del período (2011 – 2015).....	61
IV.3.1. Global.....	62
IV.3.2. Hemisférica.....	64
IV.3.3. Con Estados Unidos.....	65
IV.3.4. Con América Latina.....	67
IV.3.5. Con CAN/MERCOSUR/UNASUR.....	71
IV.3.6. Conclusiones parciales.....	74
CAPÍTULO V: Alcance del problema.....	75
CAPÍTULO VI: Análisis estratégico de actores.....	78
CAPÍTULO VII: Proyección de escenarios.....	80
VII.1. Protagonistas del siglo XXI.....	81
VII.2. El despertar americano.....	84
VII.3. Nacionalismos restrictivos.....	88
CAPÍTULO VIII: Conclusiones finales.....	91
BIBLIOGRAFÍA.....	94

INTRODUCCIÓN

Los movimientos independentistas originados en América Latina a principios del siglo XIX buscaban la emancipación de las potencias centrales en aras a alcanzar un desarrollo autónomo y no como colonias. No obstante, previo a las guerras de independencia, existía una unidad en el continente bajo una comunidad cultural caracterizada por el mestizaje y con el idioma español como elemento enlazador. La anexión de los territorios americanos al Reino de España y Portugal en su conjunto (1580-1640) otorgaba un carácter unitario desde su origen, así como la institución administrativa del virreinato aglutinaba los territorios en una misma entidad integrante del Imperio, conformando una matriz identitaria común. Previo a la conformación del Estado-Nación moderno, existían estados en América Latina y una política internacional por haber interacción más allá de la frontera, no así una política global.

La existencia de un enemigo común, representado por la metrópoli española, permitió la conjunción de un objetivo afín entre las colonias de la corona. Las guerras de independencia constituyeron una lucha continental, a partir del unionismo hispanoamericano de San Martín y Bolívar, impulsada en una política hispanoamericana que culminó con la muerte de Bolívar en 1830 y la victoria militar que conllevó la fundación de los Estados agroexportadores latinoamericanos, en detrimento económico de la región. De este modo, marcaron el inicio de la división de América Latina por medio de las declaraciones de independencia para satisfacer las demandas económicas de los países europeos y lograr la inserción global.

La propuesta panamericana, impulsada por Estados Unidos a través de las Conferencias Panamericanas, conformó un marco de cooperación en miras a la integración entre la potencia y los países latinoamericanos. Sin embargo, estuvo marcado por el conflicto a causa del disenso existente frente a cuestiones de respeto mutuo y no injerencia, como el principio de no intervención rechazado por Estados Unidos, y agravado por la creciente intervención norteamericana en Centroamérica y el Caribe. El inicio de la Guerra Fría evidenció la búsqueda de la imposición de los intereses estadounidenses a América Latina al trasladar la disputa internacional al ámbito regional y al iniciar un proceso de institucionalización de organismos regionales para implantar una agenda de seguridad propia, en contraposición a la agenda de desarrollo que priorizaban los países latinoamericanos. El uso de organismos multilaterales regionales, como el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y la Organización de Estados Americanos (OEA), para legitimar la intervención estadounidense generó una

percepción negativa en los países latinoamericanos, considerando a Estados Unidos como una amenaza para la región y sus intereses.

De este modo, los estados latinoamericanos se propusieron la institucionalización de entidades favorables a sus intereses mediante políticas integrales y coordinadas emanadas desde organismos como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), permitiendo la fundación de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), por ejemplo, para generar una estructura financiera propia que considerase las complementariedades económicas de la región y formara un sistema multilateral de compensación de pagos. Los intentos de mermar la voluntad de los países latinoamericanos fueron variados, como el caso del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), avivando el carácter autónomo de un desarrollo propio sin estar sujeto a las exigencias de las grandes potencias. Si bien muchos proyectos propuestos y desarrollados por la región no fueron exitosos, el aprendizaje y la experiencia logrados permitieron revitalizar los procesos de integración vividos actualmente con una renovada energía, canalizados en importantes organismos regionales como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la Comunidad del Caribe (CARICOM), el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), la Alianza del Pacífico (AdP) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que posicionan a América Latina de manera más favorable en el sistema internacional.

Venezuela posee fuertes antecedentes en materia de integración gracias a su Libertador Simón Bolívar, quien participó en la fundación de la Gran Colombia, con su ideario favorable a la consolidación de una gran confederación política y militar en América. La Carta de Jamaica, documento escrito por Bolívar, esgrimió los antecedentes al proyecto integrador al reflexionar sobre el fracaso de la Segunda República de Venezuela tras su independencia, debiendo coordinar los movimientos independentistas bajo el mandato único de una fuerte y extensa república que perpetuase la emancipación alcanzada y desafiase las pretensiones de las potencias imperiales. La figura y pensamiento de Bolívar fueron rescatados por Hugo Chávez a causa del ímpetu puesto en conseguir la independencia latinoamericana desde una posición autónoma, y no sometida a los designios de las potencias, del mismo modo que Chávez buscaría la revitalización de Venezuela a partir de un modelo socialdemócrata con un fuerte aparato estatal que fomentase la economía social y el desarrollo endógeno para favorecer la multipolaridad, la integración latinoamericana y una posición equitativa del país en una sociedad internacional más democrática.

CAPÍTULO I: Marco metodológico

I.1. Fundamentación del tema

En los últimos años, la integración latinoamericana cobró relevancia en el ámbito académico y en las esferas gubernamentales como respuesta a la creciente multilateralidad e interdependencia en el sistema internacional, en aras de conformar una política común y coordinada desde América Latina para favorecer un posicionamiento estratégico de dichos países frente a actores de mayor poder. El caso de Venezuela, con los gobiernos de Hugo Chávez y su sucesor Nicolás Maduro, ha suscitado interés como uno de los más recientes gobiernos nacionales y populares que se han desarrollado en la actualidad, con bases en el pensamiento de Simón Bolívar por el unionismo latinoamericano, en contraposición a políticas hegemónicas emanadas de potencias como Estados Unidos. El propósito del siguiente trabajo consiste en analizar y comprender los fundamentos del bolivarianismo desde su faceta integradora con la Gran Colombia y la revitalización y posterior aplicación de este ideario a la Quinta República venezolana.

I.2. Definición

El tema definido a desarrollar es: “La integración latinoamericana desde el bolivarianismo con la V República de Venezuela”, abarcando los gobiernos presidenciales de Hugo Rafael Chávez Frías y Nicolás Maduro Moros.

I.3. Objetivos

El papel jugado por Venezuela en los actuales procesos de integración regional en América Latina impulsa el planteo y desarrollo de la tesis propuesta para analizar el camino transitado por el país desde su incorporación a la corona española, los primeros hitos integracionistas con la fundación de la Gran Colombia, su descomposición y formación de las consecuentes repúblicas, hasta el presente con las nuevas tendencias de integración regional para determinar una consecución o no del proyecto bolivariano desde sus vertientes integradoras.

I.4. Tipo de investigación

Se realizará un abordaje de tipo prospectivo para evaluar una continuidad o no en las políticas aplicadas a la temática desde Venezuela, considerando los antecedentes históricos en la formación política, social y económica del país, un análisis descriptivo de los datos estructurales, la política exterior de las administraciones de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, y su situación actual de política interna y desafíos presentes. Un análisis estratégico a partir de la aplicación de la matriz FODA permitirá indagar la posición de Venezuela en el sistema

internacional y su relacionamiento con actores clave de América Latina, Estados Unidos y organismos regionales desde su política exterior para definir tres posibles escenarios respecto del rumbo que adoptará el país en la integración latinoamericana.

La prospectiva exploratoria consiste en estudiar un panorama de futuros posible a partir de determinantes del pasado y la confrontación de proyectos de diversos actores, de manera de identificar escenarios y plantear hipótesis sobre la evolución de una situación. De este modo, la reflexión prospectiva utiliza métodos cuantitativos y cualitativos para evaluar potencialidades y recursos disponibles, cualidades existentes o deficitarias, a fin de establecer puntos y procesos de quiebre para futuros alternativos que permitan ser ajustados a los intereses de cada grupo y las opciones estratégicas a definir para ello. Este tipo de análisis permitirá realizar una evaluación del potencial del desarrollo de la región desde una perspectiva integral en sus distintas dimensiones y las tendencias prevalecientes en la movilización de este potencial a fin de lograr una mayor autonomía, con más desarrollo, estabilidad y equidad (MARTNER; KÖPPEN, 1989: 7-8) (GONZÁLEZ URESTI, 2015: 92).

Dimensiones: Institucional

Política

Económica

Social

Variables: Desarrollo institucional

Voluntad política

Relaciones con países claves

Grado de supranacionalidad

Política económica

Posición del sector empresarial

Percepción de una identidad común

Escenarios: Protagonistas del siglo XXI

El despertar americano

Nacionalismos restrictivos



CAPÍTULO II: Abordaje teórico

II.1. Marco teórico

El unionismo hispanoamericano remonta sus bases a la realización del Congreso Bolivariano de Panamá de 1826, convocado por Simón Bolívar en aras de establecer una confederación de estados de América, rescatando el pensamiento de Francisco de Miranda, principal promotor de los movimientos emancipadores del continente y precursor en la creación de la Gran Colombia (BARRIOS, 2007: 36). Bolívar estimaba necesario un sistema de gobierno formado en la unidad para fortalecer a las sociedades latinoamericanas:

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse. (...) Que bello sería que el Istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos (BOLÍVAR, 1815).

La asamblea emplazada permitió el debate de antecedentes para la región en torno a tratados de unión, liga y confederación; la denuncia al intervencionismo en América; tratados de libre comercio y navegación entre los Estados confederados; la aplicación de la Doctrina Monroe de Estados Unidos; la conformación de un cuerpo de normas de derecho internacional; el mantenimiento de contingentes militares comunes y la delimitación territorial según el principio de *uti possidetis* (DE LA REZA, 2010: 50). Sin embargo, la voluntad unificadora de Bolívar no prosperó debido a desacuerdos en puntos que estimaba vitales, como la integración comercial y el cese a las disputas territoriales, vaticinando la fragmentación que atravesaría la región tras su muerte en 1830, con la disolución de la Gran Colombia como hecho que acompañó a su deceso.

José de San Martín, al igual que su contemporáneo Bolívar, aunaba por la integración en la región mediante la unificación del Río de la Plata, Chile y Perú:

Mi anuncio pues no es el de un conquistador que trata de sistemar una nueva esclavitud. (...)La unión de los tres Estados independientes acabará de inspirar a la España el sentimiento de su impotencia, y a los demás poderes el de la estimación y del respeto. Afianzados los primeros pasos de vuestra existencia política, un Congreso central compuesto de los representantes de los tres Estados dará a su respectiva organización una nueva estabilidad; y la Constitución de cada uno así como su alianza

y federación perpetua se establecerán en medio de las luces, de la concordia y de la esperanza universal.¹

Durante su gobierno provisorio ejercido en Perú desde 1821 a 1822, luego de su proclamación de independencia y nombramiento como Protector del Perú, aplicó medidas tendientes a la unificación latinoamericana, como políticas impositivas que eximían a las importaciones de mercancías provenientes de los pueblos libres del sur, la conformación de una marina mercante con dos terceras partes de sus tripulantes de los estados independientes de América, la reivindicación de la cultura y costumbres incaicas y preincaicas, fomentando así la fraternidad del país con el resto de los pueblos libres de América. En efecto, la firma del tratado de unión, liga y confederación firmado entre Colombia y Perú el 6 de julio de 1822 en Lima establecía entre sus objetivos que “Para asegurar y perpetuar del mejor modo posible la buena amistad y correspondencia entre ambos Estados, los ciudadanos del Perú y de Colombia gozarán de los derechos y prerrogativas que corresponden a los ciudadanos nacidos en ambos territorios...”². El tratado tenía la intencionalidad de adherir a los cinco estados más grandes de América del Sur para instituir una nación de repúblicas que incluiría a Colombia, Perú, Chile, las Provincias Unidas del Río de la Plata, Venezuela, Ecuador, Panamá, Bolivia y Uruguay, siendo un antecedente al Congreso Anfictiónico de Panamá, junto al ensayo presentado por Bernardo de Monteagudo, ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores de San Martín, *Sobre la necesidad de una Federación General entre los Estados Hispano-americanos y plan de su organización*.

Manuel Ugarte realizó un gran aporte a la conformación del nacionalismo latinoamericano a partir de una nueva concepción histórica que caracterizó a las guerras emancipadoras como verdaderas guerras civiles propulsoras de la fragmentación del continente, producto de una crisis de la comunidad irreversible entre España y sus colonias como unidad (BARRIOS, 2007: 75, 81). Veía en Estados Unidos el surgimiento del primer Estado continental industrial de la historia, constituyendo un nuevo hito en el desarrollo político internacional. No obstante, durante un viaje al país en 1898, observa que “...su política tiende a hacer de la América Latina una dependencia y extender su dominación en zonas graduadas que se van ensanchando primero con la fuerza comercial, después con la política y por últimos con las armas.” (BARRIOS, 2007: 47) La Doctrina Monroe, surgida de Estados Unidos en 1823 a modo de

¹Proclama del General José de San Martín a los limeños y habitantes de todo el Perú en el Cuartel general en Santiago de Chile, 13 de Noviembre de 1818.

²Tratado celebrado entre Colombia y Perú, firmado en Lima el 6 de julio de 1822. Documento 6806 del Archivo del Libertador. Ministerio del Poder Popular para la Cultura del Gobierno Bolivariano de Venezuela.